

*RUBIO, Javier: La emigración de la guerra civil de 1936-1939.* Librería Editorial San Martín. Madrid 1977, 1.129 págs. (láms. s.n.) y 11 mapas.

Las emigraciones políticas españolas continúan siendo en su conjunto una de las parcelas peor conocidas en nuestra historia contemporánea a despecho de valiosas aportaciones recientes. Javier Rubio, experto investigador de nuestras migraciones exteriores, en particular las muy fundamentales relacionadas con Francia, nos ofrece ahora un sólido estudio sobre el éxodo masivo de 1936-1939.

Contemplado incluso desde un punto de vista estrictamente cuantitativo, desborda a las restantes migraciones datadas. Incluidas las dos estimadas como más importantes. Ciento cincuenta mil judíos deportados en 1492 a juzgar por el cálculo más fidedigno de Loeb, y unos trescientos mil moriscos expulsados entre 1609 y 1614, según el cómputo establecido por Lapeyre. De acuerdo con los datos reunidos por J. Rubio, en los primeros días de febrero de 1939 se hallaban en Francia 515.000 refugiados españoles. Ahora bien, las repatriaciones iniciadas en ese año, en los meses precedentes a la conclusión de las hostilidades, introdujo una considerable reducción en el volumen global de la emigración republicana, cuyos contingentes Rubio fija finalmente en 162.000 unidades.

La cuidadosa revisión de las cuantificaciones en uso es sin duda uno de los aspectos más positivos de la obra reseñada. Las rectificaciones introducidas responden tanto a una laboriosa verificación de cifras como a la aportación de datos nuevos. Sobre todo en relación con las oleadas migratorias que tuvieron lugar en los años iniciales de la contienda. Por ejemplo, la hasta ahora minimizada evacuación de la zona norte en 1937.

Huelga insistir aquí en las circunstancias que hicieron de la emigración estudiada un fenómeno de excepcional alcance. Sobre todo, comparada con las migraciones políticas precedentes. Los efectos del éxodo-republicano se dejaron sentir, bajo diferentes conceptos, como una pesada losa que gravitó durante décadas sobre las maltrechas espaldas de la España de la postguerra.

La pérdida de un elevado porcentaje de población activa altamente cualificada, superpuesta a la recesión demográfica ocasionada por la guerra y las represiones paralelas y subsiguientes al conflicto bélico, privó al país de un elemento humano insustituible, con el consiguiente retraso de la reconstrucción nacional. De otro lado, esa emigración se reveló como factor hondamente perturbador en las relaciones internacionales del régimen surgido de la guerra civil, situación que, en lo que respecta a México y países socialistas, se perpetuaría durante más de treinta años. En contrapartida, la emigración republicana representa una contribución de primer orden al desarrollo de diferentes países iberoamericanos —Francia en menor grado— y a la difusión y mejor comprensión de los valores encarnados por la cultura española dentro y fuera del contexto occidental.

La monografía reseñada, mil doscientas veintinueve enjundiosas páginas,

agrupadas en tres volúmenes, es la primera visión de conjunto, realizada en profundidad, sobre tan complejo fenómeno migratorio. Los dos primeros volúmenes se distribuyen en ocho capítulos, divididos en diferentes apartados. El volumen III queda reservado a apéndices e índices.

A modo de prolegómenos, el autor nos ofrece una panorámica general de las migraciones españolas precedentes, esclarecedora para la comprensión de los fenómenos y comportamientos que caracterizan al éxodo de 1936-1939. A partir del capítulo segundo examina las oleadas migracionales que tuvieron lugar en el curso de la guerra. Desvela en sus detalles el desarrollo de esas migraciones, expuestas de manera lineal pero sin olvidar sus factores determinantes ni el medio en que se desarrollaron.

Nada escapa al penetrante análisis del autor. Desde el proceso evolutivo de la contienda bélica, al papel asumido por las representaciones diplomáticas como cauce de asilo y expatriación. Rubio desdobra cuidadosamente la emigración civil y castrense. Estudia al refugiado según su profesión, procedencia y destino. Expone con morosidad el proceso de repatriaciones. Explica la articulación y dinámica evolutiva del exilio permanente y de los organismos de ayuda a los exiliados. Presta atención suficiente al aciago capítulo de los campos de concentración en Francia y el Magreb. Desvela el proceso de reemigraciones al hemisferio occidental —México principalmente— desde Europa y el norte de África. Traza, en fin, las coordenadas sociogeográficas y socioprofesionales del exilio en función de los países de destino.

El volumen II —capítulos VI-VIII, págs., 387-807— se centra en la emigración a partir de 1940. Comenzando por la incidencia de la segunda guerra mundial sobre los exiliados en la Europa ocupada —persecuciones, deportaciones, participación en la resistencia antialemana— y en las áreas fuera del control del II Reich. En este caso el refugiado político español adoptó una postura de espontánea y activa beligerancia contra el fascismo, enrolándose en los ejércitos aliados.

Rubio se ocupa a continuación del impacto de la derrota nazi con su triple efecto de resurrección de los órganos constitucionales de la República, ofensiva diplomática contra el régimen franquista e infiltración militar en España. Seguidamente pasa a explicar la etiología y aspectos morfológicos de lo que denomina «irreversible desvanecimiento del exilio», atribuible fundamentalmente al afianzamiento de Franco en el poder, a la artificiosidad de las instituciones republicanas restablecidas y a las divisiones de los propios emigrados. El volumen se cierra con sendos capítulos alusivos al drama del exiliado, «extraño en su patria de adopción y de origen», a quien no se ofrece otra alternativa que el regreso a una España que ni conoce ni le reconoce o la perpetuación de un destierro pródigo en frustraciones, incluida la dolorosa experiencia de asistir a la inevitable asimilación de sus hijos por el país de adopción.

El volumen III consta de 78 documentos cuidadosamente seleccionados para la

mejor comprensión de la obra. Entre ellos, ocho detalladas relaciones nominales de emigrados. Documentos de singular interés.

J. Rubio ha manejado cuanta documentación inédita se conserva sobre las cuestiones tratadas en el Ministerio Español de Asuntos Exteriores y en diferentes archivos franceses. El abundante material allegado ha sido completado con las colecciones diplomáticas publicadas —francesas, norteamericanas y mejicanas principalmente—, con un elenco de prensa tan nutrido como disperso —para su consulta el autor hubo de viajar a no menos de una docena de países de Europa y América—, y con testimonios orales, que en ocasiones permitieron resolver satisfactoriamente las incógnitas planteadas por las lagunas detectadas en la información escrita. Por último, Rubio ha sabido moverse con paso seguro en la selva bibliográfica de nuestra guerra civil, de la que extrae cuatrocientos títulos —enumerados en un índice— útiles para su propósito.

En el millar largo de páginas de sugestivo texto, la sencillez expositiva y la fluidez de la narración no andan reñidas con el rigor científico. Sorprende gratamente la maestría desplegada por el autor en el manejo de tan complejo elenco de fuentes documentales y bibliográficas, pero en especial la exquisita ponderación de que hace gala en todo momento en cuanto se refiere a adjetivaciones y juicios de valor.

La conveniencia de un estudio preliminar más extenso y el traslado al primer volumen de los apartados metodológico y de exposición de fuentes incluidos al final del volumen III es, a mi juicio, cuanto pudiera objetarse a una obra que no dudo en calificar de modélica por su metodología, información y exposición. Sendos índices de mapas, cuadros y nombres simplifican su manejo.

Juan Bta. Vilar

VILAR, Juan Bautista: *Un siglo de protestantismo en España (Aguilas-Murcia, 1893-1979). Aportación al estudio del acatolicismo español contemporáneo*. Prólogo de José Manuel Cuenca Toribio. Universidad de Murcia. Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, 1979, 322 págs.

Voilà un ouvrage d'historiographie religieuse qui sort du commun. Juan Bautista Vilar est un historien alicantin qui a déjà beaucoup publié sur les minorités marginales de différentes époques et de différents lieux: juifs, «convertos», crupto-judaïsants, morisques... Le thème du livre qu'il vient de publier est nouveau: il s'agit cette fois du protestantisme en Espagne. Sous forme monographique, l'auteur nous présente l'histoire d'une communauté évangélique qui à travers maintes vicissitudes va perdurer jusqu'à nos jours.